

Sesión 6 Hambre por más de Jesús y su reino (Mt. 5:6; 6:33; 7:7)

I. RESUMEN: HAMBRE POR JUSTICIA (MT. 5:6)

- A. Siempre hay una mayor medida de gracia esperándonos—renovando y fortaleciendo la gracia, etc. El Padre usa la oración para atraernos a una relación más profunda con Él y generar en nosotros gratitud, humildad, y amor. No ignora ni está preocupado por nuestras necesidades.

⁶ Pero Él da mayor gracia. Por eso dice: Dios...da gracia a los humildes.” (Stg. 4:6)

¹⁶ Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que... hallemos gracia para la ayuda oportuna. (Heb. 4:16)

- B. Jesús enseñó sobre la bienaventuranza del hambre por más de la gracia de Dios. Él nos ha llamado a buscarlo y a pedirle una mayor manifestación de justicia en nuestros corazones, en otros, y en la sociedad.

“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados...” (Mt. 5:6)

- C. **Bienaventurados**: Jesús prometió que todos los que vivan en las bienaventuranzas serán benditos. Esto incluye un corazón vibrante gracias a experimentar la actividad del Espíritu en el hombre interior, sentir la presencia de Dios, tener la gracia para caminar en las 9 bienaventuranzas, y ministrar su poder a otros.

- D. **Justicia**: los creyentes no necesitan buscar a Dios por más del don gratuito de la justificación—esto fue sin costo y plenamente otorgado a nosotros el día que nacimos de nuevo (2 Co. 5:17, 21). En nuestra ***posición legal*** delante de Dios, la justicia de Jesús nos fue dada de manera instantánea (Ro. 3:21-31). En nuestra ***condición de vida***, debemos de tener hambre por un incremento de justicia de manera que llene nuestra mente, emociones y comportamiento. Experimentamos esto como un proceso a lo largo de toda nuestra vida cristiana.

- E. Pablo, el maestro principal de la gracia, diligentemente perseveró para alcanzar el premio de caminar en la plenitud de su destino en la gracia de Dios. Algunos que proclaman un mensaje distorsionado de la gracia enseñan que ya no debemos esforzarnos en Dios para obtener mayor gracia para experimentar la plenitud de Dios en nuestras vidas.

¹² No que ya lo haya alcanzado...sigo adelante, a fin de poder alcanzar aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús [plenitud del destino de Pablo]...¹⁴ prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento [plenitud del destino de Pablo] de Dios en Cristo Jesús. (Flp. 3:12-14)

- F. **Hambre**: el hambre es una de las señales más importantes de la vida. La ausencia de hambre es un grave síntoma de enfermedad espiritual. Cuando no hay hambre por un período prolongado, entonces no hay vida.
- G. Muchos viven en una “unidad espiritual de cuidados intensivos” sin nada de hambre por la oración o la Palabra. Este es un cristianismo anormal. El cristianismo sin hambre ni pasión no es normal, de acuerdo a la perspectiva de Dios. El Espíritu aumentará nuestra hambre espiritual por Jesús si se lo pedimos. La única manera de retener la tierra ganada hasta el día de hoy es ganar tierra nueva en la gracia de Dios—creciendo en hambre y búsqueda de Dios. Nuestro corazón: puede volverse más frío o más caliente, pero nunca se mantendrá igual.
- H. **Serán saciados**: progresivamente experimentaremos mayor gracia por justicia en nuestras vidas, siendo usados por el Señor en oración y/o servicio para ver la justicia aumentar en los demás.

II. BUSCAR PRIMERAMENTE EL REINO DE DIOS

- A. Jesús nos llama a buscar primero la realeza, el reino y la justicia de Dios (Mt. 6:33). Buscar principalmente su justicia incluye obedecer a sus mandamientos. La justicia es el estilo de vida distintivo de los discípulos de Jesús, quienes la buscaron con hambre (Mt. 3:15; 5:6, 10, 20; 6:1, 33; 7:24).

³³*“Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” (Mt. 6:33)*

- B. Buscar principalmente la justicia de Dios es buscar amar a Dios con todo el corazón. Obedecer y amar a Jesús son sinónimos. Todos sus mandamientos están basados en su amor. Nuestra obediencia a sus mandamientos es una expresión de nuestro amor por Él (Jn. 14:15, 21).

³⁷*“Y Él le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón...” (Mt. 22:37)*

¹⁵*“Si me amáis, guardaréis mis mandamientos...”²¹*El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama.” (Jn. 14:15–21)**

III. BUSCAR A DIOS POR GRACIA ABUNDANTE (MT. 7:7-8)

- A. Al proseguir en un estilo de vida de buscar primeramente el reino (6:33) y amar a Dios genuinamente, Jesús nos llama a orar con perseverancia y confianza en la ayuda de Dios (Mt. 7:7-11). No hemos de confiar en nuestra fortaleza natural, sino buscar continuamente a Dios para *experimentar* mayor gracia.

- B. Debemos de pedir y seguir pidiendo, de buscar y seguir buscando, y de llamar y seguir llamando a la puerta. Los verbos están en tiempo presente continuo, indicando que debemos hacer esto continuamente.

⁷*“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. ⁸Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.” (Mt. 7:7-8)*

CONFERENCIA ONETHING 2012

Sesión 6 Hambrientos por más de Jesús y su Reino (Mt. 5:6; 6:33; 7:7)

1. **Pedid:** la intervención sobrenatural de Dios para tocarte a ti y a aquellos con los que estás en conflicto.
 2. **Buscad:** la sabiduría de Dios para caminar en las 9 bienaventuranzas y/o resolver problemas relacionales.
 3. **Llamad:** para superar obstáculos (puertas cerradas) que impiden nuestro crecimiento y/o reconciliación con otros.
- C. A veces buscamos a Dios casualmente, ponemos poco esfuerzo en la búsqueda debido a que es algo que realmente no valoramos. Cuando realmente valoramos algo, lo buscamos como a un tesoro escondido.
- ¹³ Me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis de todo corazón. (Jer. 29:13)*
- D. La relación permanente que un discípulo tiene con Dios (Jn. 15:5) es clave para un mayor progreso en nuestro corazón.
- E. Pablo nos llama a orar con toda perseverancia (Ef. 6:18). Nos exhorta a “esforzarnos” (Ro. 15:30), a “trabajar intensamente” (Col. 4:12), y a “luchar” (Ef. 6:12) en oración.
- ¹⁸ ...orad en todo tiempo... con toda perseverancia y súplica por todos los santos (Ef.6:18)*

IV. ENTRAR POR LA PUERTA ESTRECHA (MT 7:13-14)

- A. Aquellos que dicen ser creyentes buscan a Jesús de una u otra manera. Unos eligen la senda amplia (7:13), otros la senda angosta (7:14). Somos fortalecidos para poder entrar por la puerta estrecha cuando pedimos, buscamos y llamar constantemente para experimentar más de la ayuda de Dios (7:7).
- ¹³“Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y amplia es la senda que lleva a la perdición, y muchos [es popular] son los que entran por ella. ¹⁴Porque estrecha es la puerta y angosta la senda que lleva a la vida, y pocos [es impopular] son los que la hallan.” (Mt. 7:13-14)*
- B. **La senda amplia:** es popular por que tiene pocas restricciones, dando mucho margen para la tibieza. Los de esta senda pueden seguir sus deseos carnales. Es la senda de la tolerancia y la permisividad. Este mensaje hace un énfasis en las promesas de Jesús de bendición, pero rechaza sus requerimientos (disciplinas espirituales, negar la carne, etc.) y advertencias (reprensión y juicios).

- C. **La senda angosta:** pocos eligen este camino porque es complicado para nuestros deseos carnales, los cuales deben ser negados (Mt. 16:24). Requiere que renovemos nuestra mente al cambiar nuestro pensamiento natural (Mt. 16:23). Tiene límites claros definidos por Dios. Para caminar en este camino debemos dejar atrás muchas cosas que no están en la voluntad de Dios—lujuria, orgullo, codicia, etc. La senda angosta es impopular porque la gente quiere vivir sin sentir convicción de su pecado. Desean sentirse bien de su relación con Dios sin tener que negar sus deseos carnales y sus planes.
- ²³ *“Él, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! ...porque no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las de los hombres. ²⁴...Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.” (Mt 16:23-24)*
- D. **Lleva a la vida:** en esta vida podemos deleitarnos en la supremacía de Jesús, lo cual nos lleva a una comunión más profunda con Dios, la cual dura para siempre y hace nuestro espíritu más vibrante en esta era, etc. Jesús desea una relación con su pueblo que fluya de amarse mutuamente con todo el corazón—Jesús nos ama con todo su corazón, y nosotros le amamos con todo nuestro corazón. El mensaje distorsionado de la gracia promete bendición y perdón sin poner énfasis en el arrepentimiento; por tanto, no nos lleva a fortalecer nuestro amor y colaboración con Jesús, el cual comienza en esta era y dura para siempre.
- E. Jesús nos exhorta a esmerarnos, o esforzarnos, para entrar en la puerta estrecha de obediencia. No nos esforzamos para ganar su perdón, más bien para posicionarnos para un mayor progreso en nuestro corazón.
- ²⁴ *“Esforzaos por entrar por la puerta estrecha, porque os digo que muchos tratarán de entrar y no podrán.” (Lc. 13:24)*
- F. Esforzarse tiene dos significados muy diferentes en el Nuevo Testamento. No vamos a esforzarnos ***para ganar*** el amor de Dios. Sin embargo, *debemos* esforzarnos en el sentido de ***poner esmero*** en nuestra relación con Dios, así como lo hacemos con nuestra familia, amigos, etc.
- G. Esforzarse, es una expresión de amor. Si no nos esforzamos en esta forma, poniendo esmero en la relación, entonces no estamos amando a Dios con todo nuestro corazón y todas nuestras fuerzas.
- H. ¿En qué sentido debemos rechazar el esfuerzo y en qué sentido debemos abrazarlo? Cuando respondemos a esto en la forma equivocada, aceptamos errores que nos llevan al legalismo o a la tibieza (mediocridad en nuestra búsqueda).
- I. **Esfuerzo equivocado:** jamás debemos esforzarnos por recibir el amor de Dios (aceptación, perdón). Nos lo entregó gratis, por la obra de Jesús en la cruz. Si nos esforzamos por ganar el amor de Dios, negamos las verdades del evangelio. Esforzarnos para establecer nuestros propios objetivos y esforzarnos para que la gente responda a nuestras ideas o nuestro ministerio a través de presionarlos también es un error.

CONFERENCIA ONETHING 2012

Sesión 6 Hambrientos por más de Jesús y su Reino (Mt. 5:6; 6:33; 7:7)

- J. **Esfuerzo bíblico:** Jesús nos llama a esforzarnos en la senda angosta (Mt. 7:13-14). Debemos esforzarnos en obedecer a Dios (Lc. 13:24; Hch. 24:16; Heb. 12:4), en actividades del ministerio (Col. 1:29), en oración (Ro. 15:30), por la unidad (Fil. 1:27) y en ser diligentes para entrar en el reposo de Dios (Heb. 4:11), en disciplinar nuestro cuerpo (1 Co. 9:27), y en perseverar en Dios (Flp. 3:12-15).
1. Pablo ejerció mucho esfuerzo en buscar vivir sin mediocridad alguna (Hch. 24:16).
¹⁶Por esto, yo también me esfuerzo por conservar siempre una conciencia irreprochable delante de Dios y delante de los hombres. (Hch. 24:16)
⁴Porque todavía, en vuestra lucha contra el pecado, no habéis resistido hasta el punto de derramar sangre; (Heb. 12:4)
 2. Los creyentes deben de ser diligentes en su mente, para que puedan disfrutar el reposo de Dios.
¹¹Por tanto, esforcémonos [seamos, pues, diligentes, LBLA] por entrar en ese reposo... (Heb. 4:11)
 3. Jesús nos llama a tomar decisiones radicales en nuestra cooperación con la gracia de Dios. Él habló de “cortarnos la mano” o “sacarnos el ojo” (Mt. 5:29-30).
²⁹“Y si tu ojo derecho te es ocasión de pecar, arráncalo y échalo de ti; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno.” (Mt. 5:29)
- K. **Yugo fácil:** reposo, en este contexto, es un descanso espiritual para el alma, o nuestro corazón, no un descanso físico para nuestra carne. Lo opuesto a descanso es la falta de diligencia; es intranquilidad con agitación emocional. A menudo, la gente floja carece de reposo espiritual y emocional.
²⁹“Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. ³⁰Porque mi yugo es fácil y mi carga ligera.” (Mt. 11:29-30)
1. Tomar el yugo de Jesús no es recibir perdón gratuitamente, sino aceptar la mansedumbre. Debemos estar unidos a Jesús y a su estilo de vida de mansedumbre de acuerdo al Sermón del Monte—es duro para nuestros deseos carnales pero fácil para nuestro corazón porque nos llena de su paz abundante.
 2. Tomar el yugo fácil de Jesús nos lleva a disfrutar su paz en nuestro corazón mientras nos negamos a nuestra carne al dejar de luchar por nuestro honor, reconocimiento, confort, etc.

CONFERENCIA ONETHING 2012

Sesión 6 Hambrientos por más de Jesús y su Reino (Mt. 5:6; 6:33; 7:7)

3. Hay una gran libertad que siente el corazón cuando renunciamos a agendas que compiten con la voluntad de Jesús en nuestra vida. Llevar el yugo pesado (en nuestro corazón) es vivir con ansiedad, rechazo, miedo, confusión, envidia, etc.

Lo que es *difícil* para nuestra carne a menudo es un yugo fácil para nuestro corazón (espiritual y emocionalmente). Lo que es *fácil* para nuestra carne es a menudo difícil para nuestro corazón (espiritual y emocionalmente). Algunos creyentes buscan en vano un camino que sea “fácil” para su carne, y que sea “fácil” también para su corazón.